

BOLETÍN

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL EJÉRCITO - 2024

Autor

Juan Jacobo Cadena Ramírez

MY. Marlon Fabián González Rodríguez

Director del Centro de Estudios Históricos del Ejército

TE. María Camila Otálora Parra

Oficial de Socio-humanística militar - Centro de Estudios Históricos del Ejército

TE. Diana Karolina Saavedra Sánchez

Oficial Difusión Académica - Centro de Estudios Históricos del Ejército

Christian Camilo Rodríguez Rodríguez

Asistente editorial - Centro de Estudios Históricos del Ejército

Stefanny Paola Bernal Melo

Diseñadora gráfica - Centro de Estudios Históricos del Ejército

Sugerencias y comentarios:

cehej@buzonejercito.mil.co

Ciencias Políticas

Fe en Colombia: visiones y tensiones sobre el desarrollo territorial

El Ejército Nacional, como entidad del Estado, tiene la función de mantener relaciones constantes con la ciudadanía en búsqueda de la preservación de la seguridad y el bienestar de los territorios (Ejército Nacional, 2022). Tras la firma del Acuerdo de Paz, y gracias a las posibilidades de transformación de las condiciones sociales de los territorios, el Ejército ha enfocado sus esfuerzos en ampliar las relaciones con las poblaciones del país en una apuesta por mejorar la perspectiva y la labor que tienen de este, así como actuar en pro de garantizar la seguridad y el desarrollo de la sociedad. Lo anterior surge a partir de la *Guía de Planeamiento Estratégico* (2020):

[...] la política de Defensa y Seguridad (PDS), la cual surge de la necesidad de construir una nueva visión de seguridad que trascienda más allá de combatir los grupos armados y las economías ilícitas hacia una política multidimensional que atienda los intereses de la nación, consolide el Estado de derecho y fortalezca la legitimidad institucional. (Ejército Nacional de Colombia, 2020, p. 42)

Reconociendo que aún existen múltiples amenazas contra la seguridad nacional, el Ejército ha optado por la creación de nuevos programas de integración y participación con las comunidades “vulnerables”, con la finalidad de alejarlas de las prácticas y economías ilícitas. Esto a partir de una visión en donde se asume que la participación de las comunidades dentro de las prácticas delictivas nace de la falta de desarrollo social y productivo de los territorios. Entonces, si se aceleran los proyectos productivos y los emprendimientos locales, por medio de asesoramiento y recursos externos, serán más las personas que decidan, como opción de vida, hacer parte de estas prácticas productivas, quitándole el pie de fuerza a los grupos armados organizados (GAO).

Esta apuesta estratégica, según comenta Gómez (2019), se centra en la transformación de la relación entre las comunidades y el territorio en la búsqueda de la generación de cambios sociales por medio de la creación de una oferta estatal en donde se identifica, a partir del estudio y conocimiento de la identidad, las costumbres y las creencias políticas y cultura de las poblaciones, el tipo de proyecto afín con el que se impulsará el desarrollo local de las comunidades como valor público. Esta estrategia articula el apoyo de la empresa privada y la cooperación internacional, “con el propósito de orientar los esfuerzos al mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones más vulnerables del territorio nacional, dentro del marco de la seguridad integral” (Ejército Nacional, 2016, p. 3).

Bajo este marco de referencia es que surge el programa “Fe en Colombia”, cuyo objetivo principal es la “creación de una estrategia innovadora que le permita a la institución militar fomentar escenarios de participación con la comunidad en pro del desarrollo y la mitigación de sus vulnerabilidades” (Gómez, 2019, p. 14). Este programa surge del reconocimiento de cómo las condiciones de pobreza y exclusión social han llevado a parte de la población civil a optar por labores y economías criminales, como lo son la pertenencia a GAO y grupos delictivos organizados (GDO), o participar en actividades relacionadas con el narcotráfico, entre otras. Su labor es la de brindar oportunidades de desarrollo y bienestar a dichas comunidades para así fortalecer el control militar, social, económico y político en los territorios. Ahora bien, ¿qué es para el Ejército Nacional una comunidad vulnerable? Para el Ejército Nacional (2022), son los territorios pertenecientes a comunidades negras, afrocolombianas y raizales, indígenas y rom, minorías, campesinos, víctimas del conflicto y desplazados, comunidad LGTBIQ+, comunidades religiosas y mujeres.

Como estrategia de mitigación de las amenazas a la seguridad nacional y el desarrollo territorial de las comunidades, este proyecto expresa la necesidad del Ejército Nacional por transformar las directrices militares frente a su relación con las comunidades como una apuesta por la “reconfiguración de las fuerzas, en torno no sólo a nuevas amenazas sino como actores de la nueva política de reconstrucción para la paz” (Gómez, 2019, p. 15). Es una transformación inmensa sobre la forma en cómo el Estado comprende también a las comunidades y los territorios, haciendo un reconocimiento de las condiciones estructurales que reproducen la violencia en los territorios.

Aun con lo expuesto, el enfoque con el que este proyecto fue llevado a cabo también manifiesta una sola visión, centralizada por el Estado, sobre cómo los territorios deben enfocar sus esfuerzos hacia el desarrollo, en donde el Ejército, por medio de sus proyectos sociales y productivos, es el que trae las condiciones para el crecimiento económico con poca o nula articulación y participación de las formas organizativas propias de las comunidades. Incluso, se evidenció que, al momento de aprobarse

el proyecto “Fe en Colombia”, persistía la estigmatización hacia colectivos populares, como es el caso de las Zonas de Reserva Campesinas, que eran comprendidas como espacios y organizaciones infiltradas por grupos armados organizados. Según López (2017), citado por Gómez (2019), los grupos guerrilleros presentes en el territorio, en su interés por controlar las regiones donde se encuentran los polos de producción del país, han buscado:

[...] penetrar de manera directa en el posicionamiento político a fin de lograr la aprobación de las Zonas de Reservas Campesinas para consolidar: distritos electorales, acumulación de masas, autogobierno, cogobierno y así concentrar el poder local y manipular y desviar los recursos de la nación para su funcionamiento. (Gómez, 2019, p. 13)

Por el contrario, las Zonas de Reserva Campesina han sido históricamente espacios geográficos donde las comunidades campesinas se han organizado en torno a la creación de estrategias para el desarrollo territorial y el fortalecimiento organizativo del campesinado, en búsqueda de su reconocimiento como sujeto especial de protección. La Agencia Nacional de Tierras dice lo siguiente:

Las ZRC (Zonas de Reserva Campesina) son concebidas como iniciativas que contribuyen al reconocimiento y garantía de los derechos políticos, económicos, sociales, culturales y al fortalecimiento organizativo del campesinado, en perspectiva de desarrollo rural integral con enfoque territorial, sostenibilidad socioambiental y alimentaria. (ANT, 2017, p. 1)

Es entonces que la efectividad de esta estrategia es, cuanto menos, discutible, en tanto poco aporta en la consolidación de propuestas propias territoriales que permitan, a partir de la autogestión y organización popular, consolidar nuevas economías que alejen a la población de la ilegalidad. Aunque el proyecto fue reconocido con el premio X-Posible de Colsubsidio por “construir progreso y desarrollo en las regiones, por medio del trabajo articulado con la comunidad y las instituciones” (Ejército Nacional, 2022. p. 130), no deja de ser contradictorio cómo también ataca y considera como enemigos y amenazas a la seguridad nacional a otras apuestas políticas propias de los territorios.

El proyecto “Fe en Colombia” permite comprender, desde una mirada crítica, cómo se articula la relación entre el Estado Colombiano, por medio de la participación del Ejército Nacional, en el marco de la política de Seguridad Integral, con los territorios y las comunidades del país. Lo anterior ocurre a partir del impulso de políticas públicas centralizadas sobre el desarrollo que, por un lado, promueven de la mano de inversión privada varios proyectos productivos de comunidades “vulnerables”, pero que, por otro, se niegan a reconocer a las formas de organización propia de los territorios, como es el caso de las Zonas de Reserva Campesinas.

Autor

Juan Jacobo Cadena Ramírez

Antropólogo y politólogo en formación de la Universidad de los Andes, con énfasis en el área social y política con interés investigativo en el conflicto armado, procesos de memoria, políticas públicas y construcción de paz. Actualmente desarrolla sus prácticas universitarias en el Centro de Estudios Históricos del Ejército.

REFERENCIAS

Agencia Nacional de Tierras. (2017). *Respuesta Agencia Nacional de Tierras ¿Qué son las Zonas de Reserva Campesina?* Gobierno Nacional de Colombia

Ejército Nacional de Colombia. (2016). *Cartilla Fe en Colombia*. Ejército Nacional de Colombia.

Ejército Nacional de Colombia. (2020). *Guía de Planeamiento Estratégico*. Ejército Nacional de Colombia.

Ejército Nacional de Colombia. (2022). Plan de campaña *Bicentenario "Héroes de la Libertad", recopilación operacional, génesis, desarrollo e historia*. Ejército Nacional de Colombia.

Gómez, J. (2019). "Fe en Colombia": aporte al compromiso Bicentenario del Ejército Nacional para proteger a los colombianos. *Revista de las Fuerzas Armadas*, 247, 11-20. <https://doi.org/10.25062/0120-0631.648>

López, O. (2017). La guerra híbrida en el siglo XXI. Recomendaciones para enfrentar la amenaza. En Montero Moncada, L. A. (Ed.), *Los ejércitos y el sistema internacional contemporáneo: Nuevas amenazas, tendencias y desafíos*. Escuela Superior de Guerra. <https://doi.org/10.25062/9789585652804>



CEHEJ

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL EJÉRCITO

PATRIA HONOR LEALTAD